



«En la biblioteca se aprende cada día una lección de humildad»

► El colegio San Francisco de Paula ha rotulado su biblioteca con el nombre de Francisco Márquez Villanueva

P. GARCÍA
SEVILLA

Desde ayer la biblioteca del colegio San Francisco de Paula...

con la de Alejandría, «una de las grandes catástrofes de la Humanidad».

Francisco Márquez Villanueva confesó tener la suerte de gozar en Harvard de una de las mejores bibliotecas universitarias del mundo, con 16 millones de volúmenes y donde ha podido certificar que «una biblioteca de categoría sirve también para aprender a ser un buen ignorante», puesto que «cada día aprendo una lección de humildad por ser consciente de ser más



Márquez Villanueva junto a Amidea Navarro y Luis Rey Goñi

J. GALIANA

Francisco Márquez Villanueva Catedrático



La biblioteca del colegio San Francisco de Paula lleva desde ayer el nombre del prestigioso catedrático de Harvard Francisco Márquez Villanueva. El colegio rinde así homenaje al que fuera alumno y profesor del centro

San Francisco de Paula, que cuenta con más de 30.000 volúmenes, lleva el nombre del prestigioso catedrático de Harvard Francisco Márquez Villanueva, quien fue el encargado de descubrir el rótulo que ahora figura en estas instalaciones. El acto, —que contó con la asistencia, entre otros, del Premio Nacional de Historia Ricardo García Cárcel—, se convirtió en un cálido y emotivo homenaje a la figura de este reconocido cervantista, antiguo alumno del colegio en la década de los 40 y del que fue profesor en la de los 50.

En presencia del director del centro, Luis Rey Goñi, quien destacó el cariño que profesan a Márquez Villanueva así como sus muchos méritos, el catedrático pronunció unas palabras de agradecimiento por este detalle que consideró de una «generosidad monumental» por parte del colegio y sus titulares. Y por su significación, ya que, según señaló, «una biblioteca es un lugar de esperanza y de crecimiento intelectual y humano». Es por eso por lo que atribuyó a «un acto de barbarie y opresión» y «al instrumento de los tiranos» la muerte de uno de estos recintos de conocimiento, como ocurrió

ignorante al salir de lo que era al entrar».

Dona su biblioteca al colegio

La relación de este catedrático con el San Francisco de Paula es tan estrecha que ha donado al colegio su biblioteca personal. «He mandado ya 30 cajas llenas de libros y me quedan como cien más. Serán, en total, varios miles de volúmenes», comentaba mientras no ocultaba su ilusión por el hecho de que este centro acoja el variado corpus documental que atesora sobre Historia y Literatura. Porque, como asegura, «me encanta ser un eterno principiante» a la hora de ir fijando su atención en distintas temáticas, razón por la que su producción abarca desde el siglo XIII hasta el actual, con el estudio, por ejemplo, de la obra de Juan Goytisolo.

Respecto a su relación con Sevilla, afirma no sentirse «desafortunado ni proscrito», aunque no se plantea para nada regresar. «Llevo fuera desde el año 59. Jamás pude ganarme la vida en España; las circunstancias se volvieron, incluso, amenazadoras y tuve que marcharme. Lo que no he tenido nunca ha sido la menor oportunidad de volver ni a Sevilla ni a España», concluyó.

tapa + bebida

EXPERIENCIA SEVILLANA!

La sombra de Grey es alargada



INTRAMUROS

JUAN MIGUEL
VEGA

COMO EN CASI todo el mundo, también en Sevilla andan revolucionadas las señoras, particularmente las maduritas, ésas que según la definición establecida en la pornografía contemporánea se hallan en el segmento de las Milf's, a cuenta del libro *Cincuenta sombras de Grey*, un relato pornográfico en tres tomos que ha venido a echar por tierra el mito de que a las mujeres no les atraen los relatos de sexo descarnado (valga el contrasentido, porque si algo no puede ser el sexo es descarnado). Bien es verdad que, a diferencia de los tórridos relatos que publica-



ra que lo de aquí. A qué tanto cuento con el señor Grey, cuando señores Grey (Gris, al cambio) hay aquí a mansalva. La extensa gama de grises con la que cuenta Sevilla es de fama en todo el orbe terráqueo. Para apreciarla en toda su plenitud basta con pasar aquí sólo una Cuaresma; del gris marengo al gris ceniza, nuestra ciudad acopia todos los grises posibles que se alinean entre el blanco de la Borriquita y el negro del Amor; incluido el grisáceo, que es la especialidad de la casa. O sea que nadie venga a darnos lecciones que de seres grises andamos sobrados, está Sevilla plagada.

Y qué decir de las sombras, de esa sombra de Sevilla que canta el poema de Currito y Leopoldo. A su lado, las sombras de Grey son meros borrones, simples humaredas. Porque incluso también en cuestión de sombras contamos en Sevilla con una rica gradación de matices que va de la Sombra con mayúsculas de la plaza de la Maestranza, a la sombrita que todo el mundo va procurándose junto a las fachadas cuando hace la colada. Y

ban las que antiguamente se denominaban 'revistas guarras' –el *Penthouse*, el *Private* o la españolísima *Lib*– el protagonista de esta historia, el tal Grey, amén de ser un tipo guapo, atlético, relativamente joven, adinerado, profesional de reconocido prestigio y, aunque anglosajón, hombre de ducha diaria, resulta que al final se enamora de la señora. Y ahí está el quid de la cuestión. El sexo puede ser tan buscado como plazca y se tercie mientras haya amor de por medio. Con esa premisa, o al menos con ese colofón, las señoras estarán encantadas y no le podrán ni una pega al relato, ya puede ser éste, como es el caso, todo lo cochino que se quiera. Esta circunstancia da lugar a la curiosa paradoja de que cualquier señora pueda leer este nuevo *Kamasutra* sentada tranquilamente en un banco del parque junto al carrito donde su bebé toma el sol sin que nadie se escandalice, mientras que si a un hombre se le ocurriera ponerse a hojear en el mismo banco un simple catálogo de Victoria's Secret todo el mundo lo tomaría por un sátiro. Hay, sin embargo, un largo historial de precedentes desde que el mundo es mundo para justificar ese prejuicio contra el macho, no vamos a negarlo. Pero lo cierto y verdad es que, por lo poco que uno ha leído de ella, la obra que ha engordado la cuenta corriente de una señora llamada E.L. James gracias a la alargada sombra de su protagonista no es mucho más sutil que esa versión 'calle Feria' de los *Cuentos de Canterbury* escrita por el poe-



EL MUNDO

Homenaje a un alumno distinguido

El Colegio de San Francisco de Paula rindió ayer homenaje a Francisco Márquez Villanueva, catedrático de Literatura Es-

pañola en Harvard –en la imagen– y antiguo alumno y profesor del centro, rotulando con su nombre la biblioteca.

ta **Manolo Melado** con el título de *Mi amor en casa*. Un libro que su autor recomendaba leer provisto de toalla y saco de serrín. Le faltó, sin embargo, a él que tanto lo ha cantado en sus versos, añadirle

ese amor que habría santificado la fiesta y llenado su alcancía.

Para sombras, las de Sevilla

Es lo de siempre, valoramos más lo de fue-

lo a las tachuelas cuando hace la calor. Y eso por no hablar de las sombras espectrales que recorren la ciudad. Sombras grises, naturalmente, que brillan con el fulgor de los fuegos fatuos. Esos seres en los que se aúna lo gris y la umbría; la umbría de bien, ante quienes Mr. Grey palidecería de envidia al comprobar que las brasas que creía en su imaginación son témpanos de hielo comparadas con la temperatura de las que arden dentro de ellos. Seres de alargada sombra que, como una buena capa, todo en Sevilla lo tapa. Aunque también puede leerse al revés.

De sombras y penumbras

Ya que hemos puesto dos velas al diablo, bueno será que para terminar al menos pongamos una a Dios. Una vela para alumbrar otro tipo de sombras. Las sombras de la mística noche oscura de **San Juan de la Cruz**, esa sombra en la que pueden verse con nitidez las respuestas a todos los misterios que nos desasosiegan; la noche oscura de las penumbras conventuales; la eterna noche de paz y silencio que reina en la calma de las clausuras sevillanas, ese mundo tristemente tan desconocido a través de la cual nos guían la cámara de **Antonio del Junco** y la erudición de **Ismael Yebra**. *Sevilla en Clausura* se llama la obra maestra e imprescindible que ambos firman y esta noche se presenta en la sala Chicarrereros de la Fundación Cajasol.

intramuros@hotmail.es